



Guayaquil, el futuro empieza aquí



Autoridades, señora vicepresidenta, gobernador, ¡querido pueblo guayaquileño!:

Cuando el Ecuador necesita recordar de qué está hecha la determinación, siempre mira hacia Guayaquil. Cuando busca inspiración en momentos de desesperación, siempre mira a Guayaquil. Esta ciudad nunca ha estado dispuesta a rendirse. Aprendió a levantarse, a trabajar y a salir adelante incluso en los momentos más difíciles. Ese carácter convirtió a Guayaquil en el motor del Ecuador durante generaciones.

Yo también crecí en esa forma de enfrentar la vida. Aquí aprendí que las oportunidades no aparecen solas, se construyen. Que el trabajo siempre vale más que las excusas y que los resultados llegan para quienes deciden hacer que las cosas pasen. El alma guayaquileña es un alma independiente que decide colaborar y decidir por un bien común.

Con ese mismo espíritu llegamos al gobierno. Porque una ciudad que nunca se conforma merece un gobierno que tampoco se conforma. Una ciudad que mueve al Ecuador necesita obras que impulsen su futuro y por eso decidimos hacer realidad proyectos que durante años parecían quedarse solo en los planos. Como el Quinto Puente que es una obra que transformará la movilidad y el desarrollo de toda la provincia con una inversión de más de mil millones.



Pero no solo es infraestructura. También tenemos que preocuparnos por la gente, por la sensibilidad de las personas, y por eso estamos también iniciando la construcción del parque en Monte Sinaí, para que los guayaquileños que viven en Monte Sinaí tengan un espacio de ellos, un espacio en el que puedan tener tranquilidad estar con sus hijos y ser parte de una comunidad en armonía.

Esa misma visión nos llevó a recuperar y mantener los Puentes de la Unidad Nacional, mejorar la red vial y a fortalecer la infraestructura que sostiene el crecimiento en Guayaquil y de toda la provincia.

Hemos entregado más de 12 millones de dólares en créditos para emprendedores, 135 mil becas y una inversión de 730 millones de dólares para fortalecer la educación superior.

Solo este año destinamos 25 millones de dólares en bonos y ayudas para quienes más lo necesitan.

Hemos renovado 195 unidades educativas, fortalecimos centros de salud, respaldamos a nuestros agricultores con camionetas y tractores, y seguimos haciendo posible que más familias puedan acceder ahora a una vivienda propia.

Hemos trabajado de la mano con la empresa privada para darles miles de oportunidades, miles de viviendas a nuestros guayaquileños, especialmente a los guayaquileños que más lo necesitan y que fueron olvidados por administraciones pasadas.

Todo esto responde a una sola convicción: Guayaquil merece un gobierno que esté a la altura de su gente, un gobierno que no postergue decisiones, que no se conforme con administrar los problemas y que tenga la determinación de resolverlos. Un gobierno que respete la independencia y la forma de pensar del guayaquileño, pero que al mismo tiempo entienda que solo podremos salir de cualquier crisis si estamos juntos. Juntos como guayaquileños, con alma guayaquileña, con esa madera de guerrero luchadora que otros falsamente usaron como bandera, pero que hoy no tienen la rectitud para sostenerla.





Nuestro compromiso siempre ha sido el mismo: responder con hechos, y la confianza de los ecuatorianos es la que nos va a premiar después del esfuerzo que nosotros hagamos. Esa seguirá siendo la forma en la que vamos a gobernar.

Yo creo en Guayaquil. Yo creo en la ciudad donde crecí. Yo creo en la ciudad que me acompañó en mi infancia, en mi juventud, la ciudad de mis padres, que hoy también es la ciudad de mis hijos. Yo creo en la gente de Guayaquil, creo en su capacidad para salir adelante una y otra vez. Y mientras tenga el honor de servir al Ecuador, siempre tendrán en mí un aliado para defender a esta ciudad y para seguir construyendo el futuro que merece.

Porque si algo nos ha enseñado Guayaquil y el Ecuador, es que las dificultades nunca tienen la última palabra. La última palabra siempre la tiene su gente.

¡Que viva Guayaquil!

¡Que viva el Ecuador!

¡Dios los bendiga!

DANIEL NOBOA AZIN

Presidente Constitucional de la República del Ecuador

